



Nueva Plaza de Toros de Madrid.

EL TOREO

SUPLEMENTO A LA CORRESPONDENCIA TEATRAL

Se publica al día siguiente de cada corrida de toros.

PUNTOS Y PRECIOS DE SUSCRICION.

En la Redaccion y Administracion, Palma Alta, 32 du... pral. izq., v en el almacén de papel de D. R. Velasco, Peligros, 14 y 16. En Madrid, 2 rs. al mes. En provincias, 3 rs. al mes y 8 al trimestre.

PRECIO Y PUNTO DE VENTA.

Para los vendedores: una mano, ó sean 25 ejemplares, 4 rs., en la Administracion, calle de la Palma Alta, núm. 32 duplicado, cuarto principal izquierda, á donde se dirigirán los pedidos y reclamaciones.

AÑO I.—Lunes 21 de Setiembre de 1874.—NÚM. 27.

APOLOGIA HISTORICA DE LAS FIESTAS DE TOROS

VII.

Otros arguyen en contra, calificando de inmoral y sangrienta la lucha del hombre con la fiera; inmoral por el desenfreno y libertinaje del pueblo, cuando reunido en grandes masas prorrumpe en incansable vocerío y en obscenas letanias de denuestos contra los lidiadores; sangrienta porque no puede probarse que tenga el hombre derecho á llevar al sacrificio al toro y al caballo para que su sangre inocente se derrame sobre la arena de un circo. Pero ni la primera calificación es justa ni lógica, ni la segunda es racional ni merceda. El abuso del pueblo, esa libertad tan fuera de límites que aquel tiene por la más fiel expresión de los sentimientos de su ánimo, puede cortarse, puede limitarse, sin que por ello deje de tener su genuino carácter una corrida de toros. Y... despues de todo: ¿el abuso y el libertinaje en mayor ó menor grado, existe y existirá en todas partes donde se reuna una parte, por pequeña que sea, de la sociedad humana? Tal es nuestra condicion, que por donde

quiera que vamos paladina ó encubiertamente crece el vicio, se deprava la costumbre, se fomenta la mala pasion, y las palabras y los hechos, manifiestan que el género humano no podrá nunca prescindir de las debilidades y flaquezas que le aquejan desde su nacimiento. Si fueran suficientes los abusos y los escándalos para condenar la clase de espectáculos en que se producen, ¿cuál seria la suerte de otros muchos en los que reina la hipocresia y bajo las formas sociales más admitidas, se cometen crímenes, se calumnian reputaciones y se manchan honras intachables? Si el puritanismo fuese justo, igual y cierto para todo orden de ideas y de hechos, y en todas ocasiones se quisiera aplicar en su verdadero sentido y estricto rigor, tendriase que empezar por la regeneracion del hombre. Y si se objeta y pregunta con qué derecho se conduce al toro á la muerte, con cuál se sacrifica la vida de un caballo, no se puede contestar que con el mismo que existe para sepultar diariamente en las casas de matanza millares de reses y de ganado lanar, con el mismo derecho que tuvo el primer hombre para poner el primer freno al bruto salvaje de

los bosques, haciendolo victima del utilitarismo en la paz, de la barbarie en la guerra.... ¿Qué inconvenientes para las especies de los animales produce la lidia y muerte de las reses bravas? ¿Inconvenientes? Ninguno. Dígalo si no el fomento y progresivo desarrollo de las ganaderias, la produccion y adelanto de tan esencialísimo ramo de la agricultura. De nada sirve, en nada influye ese deseo aparente de derramar la sangre de los animales. El hombre lleva siempre unidos sus intereses á los del que le rodea; el hombre no podrá nunca aniquilar las especies; aunque quisiera, todo su poder se estrellaria ante la universalidad de la naturaleza. El hombre, en fin, tiene un *derecho natural* para alimentarse de muchos animales, asi como un *derecho adquirido* para inmolar aquellos que el mismo multiplica bajo su cuidado, mucho más satisfaciendo una necesidad como la de proporcionar un espectáculo acomodado al gusto de la multitud. No deberiamos entrar en explicaciones ni razones políticas para defender la fiesta de toros. No queremos tampoco alegar el triste comentario de que tal fiesta es lo único que nos queda característico, peculiar y propio de

nuestra nacion; pero tampoco debemos ni podemos callar ante las acusaciones de bárbaros, inmorales y sangrientos que nos lanzan al rostro, pueblos en que se totera que dos hombres se maten a puñaladas en presencia de la multitud, y en cambio se prohíbe que el anatómico estudie sobre el cadáver en el retiro del anfiteatro su estructura y organizacion.

Araña.

REVISTA DE TOROS.

18.ª media corrida de abono (segunda temporada).

Señor Duque, le voy á dar á osté un consejo como de buen amigo. No venda osté toros de cuatro años. Ya lo vió osté ayer tarde: desacreditan la ganaderia, porque á nadie le consta (aunque á todos les cuesta), y aluego... porque osté sabe que luego paga las gabelas y sonsoniches el paciente público. En fin, que D. Manuel tié mucha mala sombra, aunque ha nasio de patitas en el mundo. Y no vayan ostés á creer que me refiero á Ruiz Zorrilla (porque en este punto... *sonsi-vela*, y cuidao con ahogarse), sino á Blanco y Ocaña, al bendesio yerno de Casiano, al legitimo y no falsificado Empresario de toros, que por medio de su célebre y nunca bien ponderado agente universal, tié más gracia que San Pito-palo y está de monos con el sol. Si D. Manuel se atreve á que corran por su cuenta novillos de tan pocos años, ya se lo dirán de misas y ya verá por dónde quiebra la sogá.

Con que, son las cuatro, y ya está hasiendo señajos con el pañolon D. Sergio Martín del Bosch (¡bonito nombre!). Primerizo en el arte, tenia poco manejo en el negocio de presidir, y tan á pecho lo tomó, que, en verdad, en verdad, no lo jiso tan mal como yo me pensé cuando le vi arrellanado en el palco presidencial.

Pues, señor, que salieron *Lagartijo*, *Salvaor*, y *Manolo Hermostilla*, vestidos de azul y negro, lila y oro, y rosa y negro respectivamente, y que al cabo de medio minuto de murga y paseo se coló en el redondel un *Perdiguero*, esto es, un toro al parecer, de la ganaderia del Sr. de Colon (ó sea *Veraguas*), negro-meano, pequenito como un perrito, sin cuerna notable, bravo y de poco poder. Salió enterándose, y con mucho cuidao tomó cuatro latigazos de *Chuchi*, (que marró en dos) y cinco arrempujones de Antonio de Calderon, tres de ellos de buten; porque han de saber ostés que el vejete estuvo al pelo, despidiendo los toros por delante y pinchando con coraje en su sitio. Verdad tambien que los toritos fueron como manteguilla ó *Soria*. *Perdiguero* fué tardo en la primera suerte de la lidia, y acabó en ella defendiéndose; murió un solo penco que montó el *Chuchi*.

Aquí te quiero escopeta, y era de caña. El toro se emplazó para la suerte de banderillas sin acudir á los cites que le hacian los chicos con muy buena intencion. *Hermostilla* se metió á sastre descosiendo el capotillo á —: ¿quién puede más?— con el de *Veraguas*, y *Culebra* todo lo mal que pudo y supo, dejó medio par delantero y otro entero al cuarteo, saltando con el toro por el tendido núm. 1. *Molinilla*, que va aprendiendo de su hermano, clavó un par al sesgo, con muchisima calía y requetemuchisimas fatigas. Vengan esos sinco, y deje osté salir á *Rafael*, hombre!

En efecto; allí se apareció flamante y regocijado mi compare *Lagarto*, y encaróse con el *Perdiguero*, que mostrando ya pocas facultades, y entablarao, desprecio muy pronto el engaño, aprendiendo latin y llamándose *Andana* en el largo trasteo del Sr. *Rafael*, que apenas podia recogerlo, no obstante de lo ceñido y corto de los cites. Dos pases con la mano erecha, tres

cambiao, cinco por alto, uno en redondo, armarse el diestro y descomponerse el animal, como disiendo ¡*¡¡¡*! fué la primera parte de la faena. Tres pases más con la derecha, dos por alto, uno en redondo y otra preparacion formaron la segunda. Tres con la erecha, uno por alto y vuelta á armarse, y vuelta á quitarse de suerte el animalito. Otra vez un pase con la derecha y oos por alto, y ya en el delirio, resolvió el compadre cambiar de colores, entre tanto que su hermano perdía el manto entre los pieses de *Perdiguero*.

Amarillo sí; y amarillo no, aquel torito se defendió; así fué que incierto y distraido como deudor recalcitrante se coló á *Rafael* en un pase con la derecha, obedeciendo despues en otro por alto. Tres veces intentó el volapié el susodicho diestro, teniendo que salir sin herir, porque el maldito bicho hacia la de los galápagos. De modo que en cuantico se descuidó *Perdiguero* recibió una estocada corta y atravesada que le mandó *Rafael* á toro parado. Al sentir el hierro, dejó de ser perro, y avivándose de genio, el animal recibió un pinchazo sin soltar despues de dejarse pasar con dos derecha y uno por alto. Siguió otro pase con la derecha, y despues dos pinchazos algo contrarios y una estocada corta, baja é ida. Dos pases más con la derecha (colándose el toro en el primero) y un pinchazo en las tablas, en hueso y á toro parado, fué la continuacion de la brega que se iba haciendo ya más larga que un dia sin pan, y al fin un pase con la derecha y un mete y saca que pareció el término del negocio... ¿Y ostés creen que se acabó? Pues no, señores. El torito estuvo, que me acuesto, que me levanto, y gracias al puntillero (que estuvo muy mal) entregó *Perdiguero* la pelleja á los cuarenta minutos de su presentacion en el circo. ¡Valiente solo!

Y vamos al segundo, que es de noche y huele á queso, y que no le faltó mas que una guitarra pá salirse cantando por malagueñas. Se llamó... ya pueden ustedes figurárselo, *Malagueño*, y presentó su pelo, negro meano; más toro que su hermano, con piés, jugueton, sin rematar en las tablas, blando al castigo y tardo en acometer. Solo recibió cinco farolazos, tres de Antonio, con pérdida de la luz, y dos del *Chuchi*, que se llevó intacta la linterna.

Sin más noveá, el toro no queria más luminarias, y receloso y defendiéndose, se encaró con el *Cabo* y *Armilla*, que clavaron, el primero, á toro parado y desigual, un par de rehiletos, y *Armilla* medio al cuarteo y uno de frente desigual.

Frascuero tomó la muleta y se encontró con el *Malagueño*, que aunque con iguales tendencias que *Perdiguero*, conservaba mayores facultades. Limpióle los mocos con tres naturales, dos por alto, siendo acosado en ellos; uno cambiado, tres con la derecha y dos de pecho, y atizó un volapié con pinchazo sin soltar el arma fauricida. Uno con la derecha y cuatro por alto precedieron á otro pinchazo de igual categoria. Uno con la derecha, uno por alto y uno en redondo, y acto seguido una estocada á volapié, contraria, baja y delantera é ida. ¡Ni una pelota, compadre!

Siguieron cuatro pases con la derecha y cinco por alto, y perdió el tiempo con un intento de descabello, pues ninguno de los dos queria meterse en faena. (El *Cabo* perdió el capote.) Despues volvieron los pases con cinco con la derecha, uno cambiado y siete por alto, intentando *Salvaor* un volapié pasándose sin castigar. (Hubo aplausos portugueses.) Un pase con la derecha y un mete y saca terminaron la brega de ambos combatientes, marchándose *Salvaor* á saludar á la Presidencia entre los aplausos de los de *capa blanca* y silbidos de los de *capa negra*.

El tercero se llamó *Cachucho*, y fué negro, bragao, gacho, apretao, y un poquito bizeo del izquierdo. Lo menos tenia mil piés, segun lo que corria, y sacó un barrizal en el lomo para que se lo limpiaran los piqueros Antonio y el *Chuchi* que le pincharon una vez en la primera correria. *Cachucho* remató en las tablas al oler

los capotillos, y despues aguantó cuatro garrochazos más de Antonio, buenos, pero buenos, de lo bueno, bueno (como dice mi amigo, el de las piedras para las navajas) con penco muerto para mandarlo al carro y otros cuatro no tan buenos de *Chuchi*, el cual cayó una vez sobre los cuernos, estando al quite *Lagartijo*, y dejó dos chuletas para picadillo. Mientras *Chuchi* arreglaba sus menesteres, asomó el tío *Paco*, el de los moños verdes, y recetó una vara indirectamente, sin consecuencias.

El toro concluyó la suerte de varas todo aplomado, aunque reservándose las piernas, y defendiéndose á los primeros cites de *Gallito chico* y *Angel Pastor*. Sin embargo, el primero clavó dos pares, al relance uno bueno, y otro de frente parado, y el segundo medio par sesgando.

Arriba *Manolito* y abajo *Manolé*, si te cogió el torito, yo te curaré.—El *Hermostilla* buscó á *Cachucho* que seguia entablándose y defendiéndose; dió dos pases naturales, dos con la derecha y siete por alto con dos coladas, en una de las cuales contó bien los puntos á la taleguilla. El *Hermostilla* lió y se armó, y se tiró á volapié con una corta, entre hueso, y queriendo meter más la espada, el toro le pisó su terreno, siendo cogido, suspendido y tirado al suelo el diestro, con una herida de cuatro pulgadas de extension, atravesando el muslo derecho, desde su parte media interna á su externa superior; interesando todos los tegidos blandos. Esto me lo dijo el médico *Alcalde*, y tambien me dijo que aunque de tiempo, la cura será buena, radical y completa. De modo que aunque la cogida ha estrenado la nueva Plaza, no es grave por fortuna, y los ánimos de *Hermostilla* eran tales, que á pesar de la insistencia de *Lagartijo* y *Frascuero* (que estuvieron oportunisimamente al quite y defensa), queria matar á *Cachucho* (entonces tenia más razon que nunca). Al cabo *Hermostilla* se fué por su pié á la enfermeria y *Lagartijo* quedó encargado de vengar el agravio.

Rafael muy corajudo, y con motivo, tendió el primer pase con la derecha, siendo desarmado por el bicho. Despues repitió otros dos pases de igual género; tiró dos por alto y aprovechando mandó á la eternidad á *Cachuchito* con un volapié mejor, llegando con la mano al pelo, y saliendo embrocao de tanta comilona de toro como se dió el gachó. El puntillero acertó á la segunda embestida. Puros para un trimestre.

Aplausos hasta que salió el cuarto que se llamaba *Pimiento*, negro-bragao, corni-corto y delantero, y que hizo perder el capote á *Molinilla* despues de seguir en tres largas á este chico tan aplicado. El torito recibió seis picas, tres de Antonio, que sufrió una colada suelta en un recarque y tres de *Chuchi* sin ningun aquel, porque *Pimiento* era dulce y mantecoso como los suspiritos de canela.

Doloroso y huido, no obstante el poco castigo de la primera suerte, llegó á manos de *Molina* y *Culebra*, que le esperaban con los palos en la mano. *Molina* dejó dos pares, uno de frente y otro al cuarteo, y *Culebra*, cuarteando, clavó uno y medio bajos.

El toro, aún más huido que antes, y entablado, se encontró con *Rafael*, que habia ido á buscarlo, despues de brindar su muerte al tendido núm. 1, del cual recibió despues una petaca en prueba de agradecimiento y consideracion. ¡Viva lo bonito!

Pasó *Lagartijo* á *Pimiento* con cuatro con la derecha, dos cambiados, cuatro por alto y dos en redondo, y al darle una vuelta adentro, el toro se escuajaringó de los traseros, sentándose como si estuviera en visita; no haciendo caso de *Frascuero* que le dió un papirotazo, ni del *Cabo* que le tiró del jopo, y solo se encaró con *Rafael* que le atizó al verle en pié, y enseguida, un volapié hasta las uñas. Ná más. La faena fué corta, lucida y brillante, y... aquí paz, y despues palmas, sombreros y cigarros.

Una tempestad era el quinto, pues se llamó *Granizo*, y fué el mejor... de la tarde... hasta cierto punto, y sin punto ni coma, el único que tuvo cara de toro. Su pelo era berrendo en ne-

gro, capirote, botinero y con ideas de veletó. Muchos piés tomó en su salida recargando á la carrera á *Chuchi* y desfrozando el montante. Otra recibió del mismo y dos encontones de Antonio con caída y caballo muerto, siendo sustituido este ginete por su hermano Paco, que clavó la garrocha dos veces; total seis puyazos. Este toro se cayó al despedirse en las varas quinta y sesta, resintiéndose y saliendo cojeando á la suerte de banderillas. En cambio llevó el morrillo sano, y váyase lo otro por lo uno.

El *Cabo* clavó un par y medio al cuarteo y otro al aire; *Armillá* puso otro de frente, cuyo adorno se encontró con *Frascué* á la cabeza y armado de todas armas, que con la mejor voluntad traía las intenciones de escabecharlo. Dió Salvaor un pase con la derecha, uno natural, dos por alto, uno de pecho y dos en redondo, y al armarse, tiró la montera y largó una tonada en forma de brindis á su compadre Rafael; y por ser tan largo el discurso, el toro se desiguó, hubo silbas porque perdió el tiempo; vuelta de pases, y aseguída una corta tendida y un poquito atravesada. Vinieron la mar de pases otra vez (diez y nueve medios) y el toro ya aburrido se acostó para no levantarse más.

Y aquí viene un corni-abierto, corni-corto, pequeño y negro, que con el nombre de *Calvito*, más pareció un cabrito que toro de lidia en plaza formal. Corrió mucho al salir y Rafael le cortó los vuelos con cuatro verónicas cortas y ceñidas, después de haber tomado el *sin-pelo* dos varas á la carrera de Paquiro y *Chuchi*. Estos piqueros clavaron el palo, en tres reuniones más, hiriendo el toro dos rocines, y mostrando el tal tener más cabeza que sus cinco hermanos, en el recargue y embestida; pero como todos ellos, era blando y sentido al hierro, y á la postre tomó el camino de la huida como todo un caballero.

A banderillas salieron: el *Regaterin* con dos pares al cuarteo y al sesgo buenos, y *Gallito chico* con otro ídem al relance; después de todo lo cual tomó trazo y sable el señor de Cordobita la llana, mi compare, aunque el sobresaliente Pastor pidió permiso en balde para matar á *Calvito*. *Lagartijo* trasteó con trabajo en nueve pases con la derecha (porque el toro no hacia y estaba entablado), y aprovechando, con más ahínco que la Verónica, largó un volapié hasta la cazoleta que no pude apreciar exactamente por ser ya de noche. Solo sé decir que se acabó la función entre palmas y fósforos de Cascante.

Hubo empujones para salir, por no estar disponibles todas las puertas de la Plaza, algunos pañuelos cambiaron de dueños y aquí se acabó el sainele, perdonad sus muchas faltas.

APRECIACION.

Para ser la primera vez que vemos ejercer las funciones de Presidente al Sr. Martin del Bosch, estuvo acertado en la dirección de toda la lidia, y yo conforme con él en haber negado al sobresaliente Pastor la muerte del último toro.

Los toros del Duque no tienen más defecto sino que no debieron lidiarse. Me recordaron la fama de los de Miura y por cierto que se los dejaron atrás.

Bichos cuatreños, excepto el quinto, que hubiera dado más juego á no salir lastimado de los cuatro remos, todos han sido blandos y huidos, difíciles para la muerte y de espuesta lidia.

Mirando por sus propios intereses, el de Verguás debió haber guardado esta corrida para el año próximo y hubiera quedado mejor puesto su pabellón.

Lagartijo algo más descuidado que los días anteriores, dirigiendo las peripecias de la Plaza, pero en cambio, inmejorable trasteando sus toros y en la muerte del tercero, cuarto y sexto. En el primero estuvo pesado, pues por lo mismo que el bicho no se cuadraba y era espuesto darle una muerte de lucimiento, debió empezar por donde acabó, empleando una estocada de recurso.

Frascué trasteando bien, pero desperdiando mucho, pues más de una vez perdió la ocasión de meter el brazo, por distraerse con lo que ocurría á su alrededor y que supongo debía importarle poco.

Respecto á *Hermosilla*, ha confirmado mi opinión del primer día que se presentó en la Plaza de Madrid. Tiene valor sereno, pero muy pocos recursos en la muleta; por su mismo valor ha sufrido la cogida de ayer, pues si al meter el brazo suelta el estoque y deja tomar al toro su terreno, no le hubiera pisado el suyo. Siento su percañe, tanto más, cuanto que no teniendo contrata con la empresa por temporada entera, no le sufragará los gastos que una desgracia así ocasiona, sobre todo cuando se trata con el señor Casiano.

Los chicos, soltando muchos capotes, cual si se les hubiera comunicado la debilidad que naturalmente debía sentir el *Regaterin*, en el cual no es de extrañar habiéndose casado anteayer. Que sea enhorabuena y por muchos años.

Los mejores pares de banderillas los pusieron *Molina* y *Gallito chico*.

Los picadores han trabajado poco y fuera de cacho. Antonio ha picado en regla, castigando alguna vez y despidiendo bien á sus enemigos. El puntillero mal.

El servicio de Plaza malo, porque los monos sábios no quieren entender que los caballos heridos que tienen alguna vida deben llevarse al corral y evitar el espectáculo repugnante de un animal agonizando un cuarto de hora: si quieren ahorrarse ese trabajo que los maten enseguida con la puntilla. Ayer ocurrió lo primero en el tercer toro.

El servicio de caballos bueno. La Plaza convertida todavía en un arenal. La entrada, lleno en sol y vacías las localidades altas en la sombra. Hé dicho.

RESÚMEN.

Se han puesto 42 varas; ha habido 2 caídas. Caballos arrastrados, 7; heridos, 2. Pares de banderillas, 13, y 4 medios pares. *Lagartijo* ha dado en cuatro toros 60 pases de muleta, 6 estocadas y cuatro pinchazos. *Frascué*, en dos toros, 68 pases, 3 estocadas, 2 pinchazos y 1 intento de descabello; y *Hermosilla*, en un toro, 11 pases y 1 pinchazo.

Cortés.

Gran corrida de toros de mimbres, verificada en la noche del día 19 de Setiembre en el Circo de Price.

Con un lleno inmenso, sin que hubiera sitio para colocar un alfiler, y con asistencia del diestro *Frascué*, que ocupaba un palco, después de muchas volteretas, saltos y ejercicios, al son de la marcha de *Pepe-Hillo* y luciendo lujosostrosajes, hizo el paseo la cuadrilla, dirigida por el primer espada *señor Whitoyne*, y compuesta de los *afamados* y *dislocados* diestros *Secchi* y *Artizelli*, y de los picadores *Castañeira* y *Gordito*. (Este último había cambiado la peseta entre los bastidores de *Las montañas de Calabria*, sin duda porque quiso salir á la arena en completo carácter.) Iba delante el alguacil *Boby*, y con toda formalidad y parsimonia, hizo toda la gente el saludo al presidente de los músicos, que por cierto lo dirigió muy bien.

Salió el primero de la ganadería del duque... negro, apretado y con los pantalones blancos. Se debió ensayar mal porque no dió más que un tumbo á un picador. *Artizelli* cogió las banderillas por la mitad y las apretó en los mimbres, y *Secchi* puso su par dando el quiebro; *Whitoyne*, con aire de jaque y vestido con un

traje grana y oro del amigo Salvador, brindó al sustituto del maestro Breton, y con todo el arte de un consumado volatinero le dió dos pases de pecho y le desolló el rabo con la punta de la espada.

El segundo era de D. Anastasio... y por las calzas pude deducir que era narigudo, de la familia de los Alfanos, y que de haberlo puesto de coronilla, concluye la corrida mirando el mundo al revés. Era el bicho receloso y le gustaba *agarrar*; así es que dejó muerta una sombrera. *Secchi* puso un par de rehiletos dando el quiebro en la silla, y *Whitoyne*, dando las buenas noches al público, despachó al bipedo-cornúpeto de un soberbio golleteazo que le hizo vomitar media espuerta de *aserrín* y descabellándolo de cosquilleo al primer amago. No hubo puros.

El servicio de plaza fué malo; los monos sábios dejaron olvidados en el redondeo los intestinos de un jamelgo, y así más tarde se escurrió *Artizelli* desde el *panneau* al suelo, lastimándose algo un pié. A la salida hacia frío.

Castañetas.

SISANTE 16 de Setiembre.

Sr. Director de EL TOREO.

Muy señor mio: como sé que en el periódico que tan dignamente dirige tienen siempre cabida las noticias taurinas, me voy á permitir dar á usted algunos detalles de las corridas que en esta población han tenido lugar en los días 14 y 15 del corriente.

El primer día se lidiaron cuatro toros y el segundo tres, todos de la ganadería de D. José Vicente Bailló, vecino de Alcaráz, y uno de la de D. Sabino Flores.

Victoriano Recatero (*Regaterin*) era el encargado de estoquear á los de Bailló, y por cierto que merece mis elogios, como mereció los aplausos del público.

La primera tarde banderilleó bien el tercer toro y mató de una estocada cada uno, y cedió el último á Cosme, que con muchas penas y siendo alcanzado por el cuerno del bicho en la taleguilla, consiguió al fin matarlo de aburrimiento.

Vega, Pepin, Cosme y Pastor eran los comisionados de adornar los morrillos de los de casa-Bailló, y *Patas*, *Cangao* y *Anaya* eran los émulos de D. Quijote, que no se portaron del todo mal.

La segunda tarde fué desapacible... como la corrida. Empezó por ponerse banderillas de fuego al primero, y *Regaterin* lo pasó innumerables veces, dándole dos estocadas y dos pinchazos. En el segundo, lo paso una vez de pecho y varias veces con ambas manos, dándole dos estocadas y dos pinchazos.

Angel Pastor mató el tercero con dos pinchazos y un mete y saca, y Frutos fué el encargado de dar fin del cuarto toro y de la fiesta, dando un pinchazo y la mejor estocada de la tarde.

En ambas la entrada un lleno: en resumen, la primera tarde se pusieron 19 varas, hubo 6 caídas, 4 caballos muertos y 2 heridos; 11 pares de banderillas y 5 medios pares. Se dieron 5 estocadas, un pinchazo y cinco intentos de descabello.

La segunda tarde 32 varas, 11 pares de banderillas, 3 medios y dos medios de fuego; 8 es-

tocadas y 8 pinchazos. El puntillero Pepin inmejorable.

La presidencia acertada y los servicios regulares.

Siempre suyo afectisimo

Cornetin.

Lo que se ha dispuesto respecto al abono hecho este año en el Teatro Nacional de la Opera, prueba suficientemente que lo que con tanta insistencia hemos pedido nosotros sobre el depósito, en el Banco de España, del importe del abono a las corridas de toros, ni era disparatado, ni obedecía a una sistemática oposición en contra de la Empresa de la Plaza.

Por la Dirección general de Propiedades del Estado, de donde depende hoy más directamente el Teatro de la Opera, se ha mandado que todo el abono de dicho teatro se deposite en el Banco, y que el Empresario pueda sacar la parte que corresponda a cada quincena, cuando la quincena termine. Es muy posible que una cosa por el estilo se disponga tambien para el abono del Teatro Español; y de todos modos, se ve que lo que nosotros hemos pedido y pedimos respecto al abono de la Plaza de Toros, es aún menos que esto; y eso que la conducta de la Empresa nos autorizaba a pedir más. Hemos pedido y pedimos que se deposite el importe del abono en el Banco, como se ha depositado el del abono del Teatro de la Opera, y que se entregue al Empresario la parte que corresponda a cada corrida el día antes de verificarse esta, y no cuando termine, como se ha hecho respecto al Teatro de la Opera.

Esto probará que nuestra exigencia no es extremada ni provocada por una sistemática oposición, sino hija del deseo de que estén suficientemente garantidos los intereses de los abonados.

Como nosotros sabemos por experiencia que la Empresa de la Plaza de Toros no hace caso de las instancias ni excitaciones de la prensa, nos dirigimos, no a ella, sino a la autoridad competente, rogándola se sirva disponer, que para las entradas y salidas del público en los días de corrida se habilite en la nueva Plaza el mayor número de puertas posibles.

Sucede, que como no hay más que dos o tres puertas abiertas, es tan grande la aglomeración de gente a la última hora de entrada, que el que escapa sano del apretón, bien puede contarlo como milagro. A la salida sucede lo mismo, y con esa economía de puertas, ganan mucho los rateros que aprovechan la ocasión para escamotear relojes, pañuelos y otros efectos.

Ya sabemos nosotros que el motivo de haber tan pocas puertas habilitadas, consiste en que el Empresario quiere ahorrarse el pago de los dependientes necesarios; pero se nos figura que la economía no está justificada ni se debe tolerar cuando tan cara tienen que pagarla los aficionados.

Por falta de espacio no publicamos la reseña completa que nos ha remitido nuestro correspondiente, de la corrida verificada el domingo 13 del corriente, en la Plaza de Toros de Sevilla.

El ganado no pasó de la categoría de regular,

y sin embargo, dió juego en la suerte de varas y murieron diez y seis caballos. Los lidiadores estuvieron flojos y desacertados. El Cirineo rodó dos veces por el suelo, hiriéndose además en una mano con la espada al dar muerte al segundo toro. ¡Mal se quiere el Cirineo: cuando así se trata! El banderillero Sotelo sufrió una cogida, y el toro le dió una cornada en el escroto, retirándose a la enfermería, donde parece que tuvieron que darle dos puntos en la herida. Parece que a última hora se aseguraba que la herida no era de gravedad.

La presidencia estuvo regular, y la entrada fue buena.

Reclamaciones contra la Empresa de la Plaza de Toros.—Querido amigo Araña: Como pudiera echarme encima todo el peso, que no sería flojo, de la opinión de los aficionados, por una equivocación que involuntariamente cometí en mi anterior revista, me dirijo a Vd. para que me ayude a soltar la carga sobre nuestro buen amigo el Empresario Casiano, causa principal de cuanto malo ocurre en la Plaza de Madrid; y por si no me cree Vd., aquí traigo los papeles.

El día 13 se lidiaron tres toros de la ganadería de Veraguas y otros tres de la de Adalid.

Decirle a Vd. que en casos como este es regla establecida que rompa y cierre plaza una misma ganadería, sería trabajo inútil; pero no lo es advertírsele a Casiano, que en dicho día anunció en las papeletas las salidas de los toros alternando las ganaderías; que despues, para hacer que cada espada matase un toro de cada casta, hizo el cambio entre el segundo y tercero, que fueron de Adalid, y repitiendo luego dos de Veraguas en lugar de alternarlos para que esta ganadería hubiera cerrado la lidia.

No quiero meterme a averiguar si el Duque tuvo ó no parte en estas alteraciones, dejando este cuidado a los ganaderos andaluces, a quienes esta aventura debe haber hecho muy poca gracia y prevenido para lo sucesivo.

Y ahora, como punto final, y para dejar la verdad en su lugar, sirvase Vd. decretar que no valga la parte del Resúmen de la última corrida, que ahora enmiendo, y que en su lugar se lean los siguientes datos:

Los toros 1.º, 4.º y 5.º, de Veraguas, tomaron 33 varas; dieron 13 caídas a los picadores, matando 5 caballos e hirieron 4.

Y los 2.º, 3.º y 6.º, de Adalid, 33 varas, 8 caídas, 8 caballos muertos y 2 heridos.

Como el total es igual, doy fin a mi rectificación, deseando que no nos dé un nuevo disgusto nuestro predilecto Casiano.

Suyo,

Cortés.

El espada Currito Arjona Reyes ha demandado a la Empresa de la Plaza de Toros de Madrid porque no le ha cumplido las condiciones que con él estipuló respecto a abono de viajes y de estancias.

Que el mundo se venga abajo y que se hunda el abismo.... Casi-ano siempre el mismo.

Ha sido nombrado administrador de la Empresa de la Plaza de Toros de Madrid D. Ramon

Fernandez, y encargado general del despacho de billetes el Sr. Cobos. Uno y otro són muy conocidos en los círculos taurinos de Madrid y muy duchos en la cuestion de ventas de billetes.

El Empresario de la Plaza de Toros ha sido multado en 1.000 rs. por el Sr. Teniente de Alcalde que presidió la corrida del Domingo 13, por haber variado el cartel mudando una espada sin su consentimiento. Aunque un poco dura, aplaudimos la medida, por aquello de que comprenda el Sr. Casiano que es preciso cumplir con lo que está mandado.

Tambien le tocó la china al contratista de caballos con 50 rs. de multa, por haber sacado dos penceos muertos en un arrastre; de modo que en la economía le salió el tiro por la culata.

Lamentamos estos dos perezos, y celebraremos que sirvan de escarmiento para que no se repitan estas y otras faltas.

La cosa se va poniendo grave. El Sr. Gobernador civil de la provincia ha impuesto otra multa al Empresario de la Plaza de Toros por haber abierto el despacho para la renovacion y arreglo del abono anterior un día antes del que anunció al público.

Se nos figura que el amigo Casiano va a tener que comprender al fin que la letra con sangre entra, y que el que bien le quiera le hará llorar.

Permita Dios que estas medidas severas hagan variar la conducta del Empresario.

El Alcalde del distrito de Buenavista ha acudido en queja al Gobernador civil de la provincia contra el Empresario de la Plaza de Toros, que a pesar de sus órdenes terminantes en contrario, ha conducido por el Salón del Prado los cajones de toros, con la exposicion consiguiente de que un toro se escape y se originen algunas desgracias.

SOLUCIONES A LA CHARADA DEL NÚM. 26.

Porque no haya gatuperio

ni ninguna desazon, dire a ustedes sin misterio, que cuando está uno más serio es cuando tiene TESON.

El pito aquel de Marina.

Desde que vi tu charada

y busqué su solucion, me la encontré descifrada en la palabra TESON.

Metistófeles.

Galeria de EL TORO.

Los retratos de los espadas Lagartijo, Francisco Arjona y Reyes y Frascuelo, perfectamente grabados y tirados en papel superior, se venden en la Administracion de este periódico y en el almacén de papel del Sr. Velasco Peligros, 14 y 16, al precio de 2 rs. cada uno, y 3 en provincias, remitiendo el importe a esta Administracion.